



AL MARGEN

Francis Vaz

LOS PIES JUNTITOS,
estaba cómodo así, el micrófono
quedaba lejos, hubo que
acercárselo,
su voz un timbre hueco, casi
inaudible,
cuestión de apretar la oreja,
apanas dos versos y tras las lentes
miró
amenazador a cuchicheadores, os
he visto,
sé quiénes sois, parecía decir en
silencio
apretando con fuerza el nudo de
corbata,
creí estar sordo, sólo pude oír
palabras sueltas,
algo como alhelí, amor de aguas
diafaniiiiísimas,
quizás mariposillas o glicerinas,
todos callaban,
artistas, por supuesto, espejo de
vanguardias.
Pregunté a uno quién era el aquel
tipo,
-iel crítico!-, dijo entre susurros
y me mandó callar,
el dedo sobre los labios,
sus uñas pintadas de negro.

QUILLO, VIDA SANA

La voz de Eladio
breve, nubosa,
desde el fondo del WC.
"Francis, tú lo llevas chungo,
sigue así, que no veas cómo vas a
acabar.
"Quillo, vida sana".

Y sin saber
hasta qué punto amo yo el deporte,
ser como Carl Lewis,
el más rápido y
llegar antes que nadie hasta la
meta.



LA CUESTION

La raya, al final todo se reduce a la
raya,
hay que tirarse en ella, revolcarse,
enfangarse en ella hasta el fondo,
que su blancura te otorgue un halo
de pureza,
y dominarla, demostrar claro ese
dominio,
como un vaquero en el rodeo.

Eso sí, jamás traspasarla,
eso no lo toleran.

